

Análisis de la coyuntura política, semana del 20 al 26 de abril.

El contexto internacional

Dos situaciones marcan la coyuntura del continente. La persistencia negacionista de Jair Bolsonaro, Presidente de Brasil, que lo ha llevado a niveles altos de aislamiento respecto de su base de sustento electoral. Hasta el momento su derrota sólo es compensada por haber destituido al Ministro de Salud, quien contaba con más del 70% de adhesión ciudadana, quien mostraba una posición cercana a la sostenida por los gobernadores de los estados, tendiente a evitar muertes más masivas que las que ya se estiman que acaecerán. La preocupación de Bolsonaro combina la atención a las consecuencias económicas de la pandemia y su orientación preferente a controlar el impacto sobre sus opciones de reelección.

En el mismo sentido, Trump ha atacado a la OMS amenazando con la interrupción del monto que le aporta su país (400 MMUS\$ anuales), precisamente cuando el mundo estima que juega un rol imprescindible. Asimismo, libró una ardua batalla con los gobernadores cuya trasfondo es la determinación de qué nivel del Gobierno debiera adoptar la decisión de poner fin a la declaración de cuarentena. La percepción de los gobernadores que el negacionismo de Trump lo hace privilegiar la agenda económica y su posible reelección sobre las consideraciones sanitarias, los ha llevado a usar sus atribuciones para adoptar decisiones de forma autónoma e independiente de aquellas que se pudieran tomar federalmente. Es importante anotar que EEUU es hoy el país que concentra los mayores volúmenes de contagio y muertes a nivel mundo.

Esta tensión entre niveles de gobierno se ha reproducido también en Chile. Sin embargo, hasta ahora se ha resuelto a favor del gobierno central, probablemente por exhibir uno de los sistemas más presidencialistas y centralistas del mundo.

En los últimos días, se ha abierto un debate internacional sobre los posibles escenarios de desenlace, y el tipo de sociedad a que la post-pandemia pudiera dar origen, tema en el que se profundizará en el siguiente informe.

En lo general, es notorio que el resultado respecto del manejo de la pandemia parece vincularse al grado de credibilidad que se le otorgó desde un inicio, el grado de fortaleza del sistema público de salud y el liderazgo decidido de las autoridades en el manejo de la pandemia, frente a otras consideraciones como el crecimiento económico. Ello en desmedro del peso de las orientaciones ideológicas de los gobernantes, necesitando considerar como un factor el tiempo en que estos han permanecido en el gobierno, con posibilidad de intervenir en la preparación para la pandemia.

El contexto Sanitario en Chile

Una importante discusión se vive en Chile sobre las tendencias proyectadas y su fiabilidad. La discusión puede sintetizarse en dos aspectos:

1. La suficiencia de los datos provistos por el Gobierno para capturar y comprender la tendencia del contagio. Se hace presente que los considerados “contagiados” son aquellos que dieron resultados positivos al test CPR. Dicha generalización de la muestra tomada en las instalaciones hospitalarias y para quienes muestran síntomas evidentes es compleja por tres razones:
 - a) no provee información de los contagiados no sintomáticos, pero que a su vez contagian;
 - b) no provee información de quienes padecen algunos síntomas y no perciben la necesidad de ir a hospitales, probablemente siendo atendidos en clínicas u atención primaria pública; y
 - c) el número de exámenes no permite extender las conclusiones al conjunto de la población.

Esto último es reconocido por el MINSAL cuando sostiene que por cada contagiado declarado debiera considerarse 2,4 no diagnosticados. Sin embargo, ante la falta de muestras representativas es difícil aceptarlo como factor de expansión¹. Esto es lo que ha llevado a algunos a afirmar que, en rigor, no se aplana la curva, sino que ni siquiera sabemos donde está. Cuestión que ha sido reforzada por publicaciones independientes y reconocidas que parecen haber obligado al Ministro a declarar que hará un monitoreo masivo en los próximos días.

Cálculos realizados por nuestro equipo arrojan que se ha ralentizado la expansión, y por ende que es probable esperar una extensión del período de contagio y la presencia de más picos de menor envergadura. Esta conclusión está sujeta a la calidad de la información base provista por el Ministerio.

2. La efectividad de las medidas sanitarias adoptadas. Existen cálculos que apuntan a la ineffectividad global de focalizar la cuarentena sólo en algunas comunas: se evidencian tasas de contagio de 80,4 % en aquellas sin cuarentena, contra 8 % en aquellas en que es obligatoria. La capacidad de absorber la demanda de los contagiados dependerá de la disponibilidad de camas críticas y respiradores mecánicos, así como de personal que los maneje. En este aspecto la información también ha sido confusa y en algunos casos directamente engañosa. La disponibilidad de ventiladores varió desde la euforia hasta la desazón. Es destacable la respuesta popular a las demandas de menor complejidad relativa, como por ejemplo de mascarillas, que han generado esfuerzos masivos, con y sin fines de lucro, por proveerlas. Por último, la capacidad de usar equipos redireccionados y adaptados a partir de otros usos, depende de la existencia de equipos clínicos

¹ Es importante poner atención a esta cifra, que puede generar muy importantes consecuencias para el desarrollo de la estrategia frente a la pandemia.

especializados en atención de camas de alta complejidad. Es importante atender lo que declaran los gremios al respecto.

Entre el exitismo y el riesgo de un desastre, la pandemia se expandirá según la eficacia de las medidas de contención (cuarentena parcial o general) y su capacidad resolutoria. Es claro que el Gobierno ha decidido asumirla con un lenguaje que apela a metáforas bélicas. En este argot la primera víctima de la guerra es la verdad.

Las consecuencias económicas de la crisis y las medidas adoptadas

La semana económica estuvo marcada por la introducción de un segundo paquete de medidas, esta vez con un diálogo un poco mayor con algunos representantes de las EMT, pero excluyendo a los trabajadores que, con sus fondos y a costa de su estabilidad laboral, absorben lo más duro de la crisis.

En relación al crédito de capital de trabajo se estima que beneficiaría a alrededor de 2.800 empresas de medianas grandes a grandes, incluidas las de retail y las transnacionales. Eso representa un sesgo evidente, que deja sin cobertura al segmento no bancarizado de las EMT, el que comprende alrededor de 600.000 empresas. Sin considerar el hecho de que la financiación se obtiene a través de la banca privada. Sin perjuicio de lo anterior, el Gobierno impuso un nuevo rol a Banco Estado, obligándolo a transferir los fondos a sus clientes, sin percibir utilidades. Al mismo tiempo, se ha obligado a la banca acogida al FOGAPE a la transmisión de las condiciones de tasas en que accede a los fondos, pudiendo agregar solo la inflación y la exigencia de no evaluar los antecedentes financieros con posterioridad al 30 de septiembre, donde la situación de las empresas empeoró.

Es importante anotar que, después de la crisis de 1981 y la reforma de la banca nacional, no hay evidencia de una crisis en que la banca haya perdido dinero, sino más bien ha podido realizar ganancias extraordinarias. Es interesante revisar como la banca sorteó la agenda del 180, sin llamar la atención de los manifestantes, pese a que es evidente que constituye un límite para el desarrollo y el sistema de crédito en general una de las fuentes de precarización de trabajadores y población de menores ingresos relativos.

En términos de tendencia observada y proyectada, el BM no ha coincidido con el Banco Central al situar una pérdida del PIB de Chile del orden de 3,0% para el 2020. En la misma dirección, pero con mayor intensidad, el FMI proyecta una caída del 4,5% para el mismo período. Se confirman las dificultades que enfrentará la economía en los próximos trimestres, con un impacto desigual que afectará con mayor intensidad a las EMT y a los trabajadores. Dado el carácter de abierta de la economía chilena, sólo se apuesta por políticas monetarias relacionadas al crédito o el subsidio a la demanda. Las sugerencias de política apuntan a la expansión transitoria del gasto fiscal en políticas que usen el conjunto de los instrumentos crediticios, tributarios y las transferencias económicas para paliar las consecuencias de la crisis y hacer viables las medidas de reclusión.

Un punto particular y que llama la atención es que, pese a que el tipo de cambio ha revalorizado el dólar en una tasa de 42,57% entre el 1o de marzo del 2018 y el día de hoy (dólar observado, BC), haciendo que los dolares necesarios de desembolsar

para cubrir salarios sean menos en el sector exportador, que cobra en dólares, ise presiona a los trabajadores para que asuman las pérdidas provocadas por la caída de precios y ventas!

La situación económica obliga a considerar difíciles momentos en el futuro inmediato, con una imagen aterradora planeada por CEPAL para Latinoamérica, lo que en Chile incrementará la presión social y repondrá las demandas surgidas a partir de 18O. Lagos, en representación del partido del orden, ha esquivado las referencias críticas al modelo y llevado su apreciación a los límites del capitalismo compasivo. Las soluciones monetarias planteadas esconden la negación a impulsar cualquier cambio estructural. A la apreciación de riesgos sociales se suman los organismos internacionales que prevén estallidos en diversas partes del mundo. Sin embargo, un estallido no constituye una transformación en sí misma, sin la direccionalidad que obligue al cambio institucional y del conjunto de las relaciones sociales y económicas.

La situación de derechos humanos en Chile

La situación de derechos humanos constituye un indicador de la persistencia de un segmento conservador y anclado en la defensa de la Dictadura, que recorre todo el Estado: Poder Judicial, Poder Ejecutivo y Poder Legislativo. También a los poderes económicos y militares en los que prevalece la adhesión a conceptos autoritarios y la defensa a las violaciones a los derechos humanos. Lo que constituyó una iniciativa en las primeras etapas de Gobierno retorna episódicamente pese al cambio de escenario abierto por el 18O. Así se observa en decisiones de la Corte que oscilan entre la condena a violadores de derechos humanos y la reducción o eliminación de sus penas; en decisiones del Tribunal Constitucional, que muestra tensiones en la propia derecha; o en las flagrantes declaraciones de Silva, de Larraín Vial y del presidente de la Cámara de Comercio, que ponen precio a las vidas que hay que sacrificar por el crecimiento económico, misma metáfora con la que justificaron las violaciones de DDHH.

Lo anterior debe servir de recordatorio que ninguna iniciativa que amplíe los derechos de la ciudadanía y ajuste el espacio público a la voluntad popular puede considerarse una ganancia definitiva. Es la resistencia de los jóvenes de la revuelta en contra del partido del orden, que intentó controlarlos utilizando a Carabineros como herramienta de coerción la que busca ser castigada, antes de un justo proceso, como señal al país.

Las declaraciones a la pasada de Lagos sobre el trato que deben recibir los presos de Punta Peuco constituyen una reafirmación de la posición del partido del orden, de superar diferencias con el gobierno y poder económico, para concentrarse en lo que perciben como importante, esto es, reponer el orden y el crecimiento para superar la crisis pandémica e institucional en un movimiento.

La semana política

Los avances del Gobierno en su imagen como gestor de la pandemia se ven revertidos por las dudas sobre la información provista, las que lo ha obligado a ofertar nuevos test para elevar la confianza. La eficacia de la estrategia seguida empieza a ser cuestionada por diversos expertos. Las intervenciones del presidente de la Cámara de Comercio reafirman la duda sobre el propósito central de la estrategia seguida, entre objetivos sanitarios y económicos. A esto se ha sumado la contradicción entre dos sectores de la derecha respecto de la situación de derechos humanos y de los presos de Punta Peuco.

En el plano social empiezan a observarse las consecuencias de la crisis en, al menos, dos ámbitos. Se incrementa el número de personas cesantes, entre los que solo una fracción puede hacer uso del seguro de desempleo. Del mismo modo, ante la cuarentena obligatoria, muchos se han visto obligados a hacer uso de licencias, que debe tramitarse presencialmente ante una de las instituciones más desprestigiadas, la COMPIN, lo que ha supuesto un aumento del riesgo evitable. Sin embargo, no se observa ninguna propuesta para eliminar el veto que ejercen las ISAPRES al pago de licencias y la arbitrariedad en la fijación de los montos. Este punto podría ser objeto de alta adhesión si es relevado en la coyuntura actual.

En la oposición, la existencia de dos tendencias opuestas conducen al bloqueo de las expresiones progresistas que pudieran pervivir en los partidos tradicionales, lo que explica la ausencia de pronunciamientos sobre los temas más acuciantes. Cuestion que eleva el desprestigio hacia la actividad política y obliga a diferenciarse para no ser arrastrados por la ola de desconfianza que recorre el país hace ya años. Ante esto, es preciso mantener un esfuerzo por mostrar voluntad transformadora, insistiendo en la necesidad de una democracia profundizada y radical. Lo que exige el inicio de procesos de igualación que vayan más allá de las declaraciones jurídicas, hacia la igualdad en las condiciones en que las personas producen sus vidas. En otras palabras, transitar hacia una democracia material, tanto en la protección social como en la economía, donde se determina como las personas participan en la producción y la distribución del ingreso. .

La condición para generar opciones de salida al malestar expresado a partir del 18 de octubre, es trazar una solución para la superación de las desigualdades, en el contexto de actual desigualdad en la distribución de la carga de los efectos de la pandemia. Disponer de las alternativas para el cambio es urgente. De este modo se podrán dar garantías al movimiento social que su esfuerzo y su sacrificio no serán en vano.

Nuestras posibilidades de acción

El COVID19 ha generado un impacto sobre la vida nacional, que al parecer en algunas dimensiones movió lo que constituía una “normalidad”. Esto quiere decir que no parece que la emergencia sanitaria deba ser considerada una situación puramente “excepcional”, en el sentido de que cuando ella acabe la normalidad volverá como está al día anterior. Habrá que prepararse para una nueva normalidad. Ella, por cierto, no negará ni cambiará la condición de crisis institucional que evidenció el 18O, que

actúa como base en que se anida la nueva situación. Esto obliga a un accionar diferenciado. De una parte es preciso combinar la crítica fundada a la acción de gobierno con la generación de propuestas que evidencien que existen alternativas y no se trata de una actitud opositora. De la otra, debemos identificar y vincular los problemas distributivos y de gestión de la pandemia con procesos políticos y sociales de transformación, a los que el 18O y nuestro partido aspiran.

Los esfuerzos de posicionamiento partidario deben apoyar la inscripción, al expresar nuestras diferencias con otras organizaciones, basada en perfilar nuestras propuestas de cambio. Esa es la base para demandar el apoyo para impulsar una nueva constitución en que podamos elegir el país en que queremos vivir. En el ámbito de las alianzas, que definen con quienes trabajaremos mas sostenidamente en el impulso de acciones políticas, será clave la consideración de quienes convergen en torno a nuestras propuestas de transformación, en ámbitos políticos, sociales y económico productivos, fortaleciendo la relación con actores políticos que compartan esta aproximación y liderazgos político sociales territoriales.

Necesitamos potenciar el trabajo territorial en el encuentro con organizaciones sociales y laborales y concurrir en acciones compartidas con la oposición al gobierno, siempre en torno a medidas específicas. El arco de alianzas mas amplio de oposición al gobierno se mantendrá, estimamos, hasta el plebiscito, mientras el que desarrollamos con aquellos con que compartimos las orientaciones del cambio que buscamos perdurará, probablemente, a la escena de elección de constituyentes y a la de elecciones parlamentarias.

El desarrollo de la actividad política nos obliga a impulsar iniciativas performativas (que trascienden lo declarativo hacia acciones específicas desplegadas en escenas no solo virtuales) que combinen algunos servicios a la comunidad con acciones que muestren nuestra identidad con relación al cambio buscado.

En el ámbito territorial y como una acción con potencial proyección, impulsaremos el desarrollo de gobernanzas para el abordaje de los problemas asociados a la pandemia en sus dimensiones sanitarias, sociales y economicas.

Es preciso impulsar y gestionar la presencia de nuestras ideas, ojalá con identificación del partido, en columnas de opinión y cartas al director, priorizando temas de acuerdo a lo relevado por el partido y perfilando las diferencias de aproximación que marcan nuestra identidad.

Buscamos mantener, en el esfuerzo de inscripción, la referencia al proceso constituyente y al proceso de cambios que el partido impulsa, generando un escenario de inscripción imbricado con un horizonte constituyente.

Debemos ser el partido que, con una nueva comprensión de la situación y leal a las demandas de cambio voceadas por las personas y colectivos comunes, impulsaremos prácticas que hagan visible y creible que, Otro Chile es posible.